

M. TARRADELL

NUEVO MILIARIO DE CHILCHES Y NOTAS SOBRE VIAS ROMANAS Y TOPONIMIA

En 1966 apareció por azar, realizando labores agrícolas, un miliario en las inmediaciones de Chilches (Xilxes), pueblo situado en la comarca de La Plana, en la zona del extremo SE. de la provincia de Castellón.

El lugar del hallazgo fue la partida de El Alter, a menos de un kilómetro al E. del núcleo de Chilches, donde en varias ocasiones han aparecido restos romanos de época imperial —fundamentalmente del Alto Imperio—, entre los que destaca una estatuilla de bronce representando a Mercurio, hoy en el Museo Municipal de Burriana¹. Quedan algunos vestigios de muros, muy degradados y hoy ya apenas visibles, y en una ocasión identificamos un depósito de teselas de mosaico. En superficie son frecuentes los fragmentos de *tegulae*, de ánfora, de *terra sigillata* y de cerámicas comunes². El miliario estaba, cuando se descubrió, como formando parte de este conjunto arqueológico, que pertenece sin duda a una villa romana de cierta importancia, pero no puede considerarse *in situ*, si bien es de suponer que no se había desplazado lejos de su posición original. Pasó a guardarse en una dependencia del edificio municipal, donde pudimos tomar notas y fotografías, pocas semanas después de haber aparecido, y seguidamente dimos cuenta a don Eduardo Codina, encargado del Museo de Castellón, para que fuera recogido y pasara a dicho centro, como administrativamente corresponde, sin que sepamos, en el momento de redactar estas líneas, si efectivamente pasó al mencionado Museo o sigue depositado en el Ayuntamiento de Chilches³.

¹ N. MESADO, *Estatua femenina y Mercurio del Museo de Burriana (Castellón)*, en «A. Esp. A.», 44, núms. 123-124, Madrid, 1971, p. 169.

² José M.^a Espinosa, entonces alumno y hoy profesor de la Facultad de Derecho de la Universidad de Valencia, se dedicó a recoger materiales de superficie, que depositó en el Laboratorio de Arqueología de la Universidad, y proyectaba realizar un estudio sobre el yacimiento. Fue quien nos comunicó la noticia de la aparición del miliario. Es de esperar que dicho trabajo pueda ser pronto publicado.

³ En la actualidad se desconoce el paradero del miliario.

El miliario, aunque roto, se halla en pasable estado de conservación. La parte conservada es la superior y consiste en un cilindro de piedra caliza, de superficie rugosa, sin pulimentar, de 50 cm. de diámetro. En el estado actual mide 60 cm. de altura. Buena parte del extremo superior se conserva intacto, mientras que la rotura, irregular, por la inferior afecta al final de la inscripción, que asimismo es incompleta en el comienzo de sus líneas, por rotura de todo un sector del cilindro conservado, rotura que va de arriba abajo.

En cambio, las letras se hallan en buen estado y se leen sin dificultad. La inscripción comienza a 6 cm. del extremo superior, ocupando el resto de la piedra hasta abajo, y gran parte de la superficie conservada en sentido lateral; el final de las líneas está completo.

Se lee:

1 CAES
O TREBONIANO
3 INVICTO P F AVG
T MAX
5 POTEST II P P
PO

que podemos restituir:

1 [IMP(ERATORI)] CAES(ARI)
[C(AIO) VIBI]O TREBONIANO
3 [GALLO] INVICTO P(IO) F(ELICI) AVG(VSTO)
[PON]T MAX(IMO)
5 [TRIB(VNICIA)] POTEST(ATE) II P(ATRI) P(ATRIAE)

Dudosa queda la restitución de la última línea conservada, la sexta. La sílaba *PO* no puede corresponder a *potestate*, puesto que la tribunicia potestad ya aparece indicada en la anterior.

Desde el punto de vista de la paleografía de la inscripción, merece observarse la mediocre calidad de la letra, que presenta, sin embargo, cierta regularidad en los trazos. Las letras de la primera línea (9 cm. de altura) son bastante mayores que el resto, ya que a partir de la segunda y hasta el final conservado alcanzan una altura de en torno a 6 cm. Pero precisamente en la línea 1, cuyo texto, correspondiente al *praenomen* y *nomen* del emperador, quiso sin duda destacarse, son las que presentan mayor diferencia de altura entre sí, y en *CAES* la *C* es algo inferior a la *A*, que a su vez es ligeramente menor que las *E* y *S* siguientes. Se trata, en resumen, de una ejecución poco cuidada, si bien las letras se pueden leer con facilidad, pues son claras; hay que tener en cuenta que el tipo de piedra empleada no facilita la finura de ejecución. En definitiva, estamos, paleográficamente, frente a un caso análogo al de otros miliarios conocidos de la misma zona geográfica, a los que seguidamente hemos de hacer mención.

Es digna de ser tenida en cuenta la conservación, en algunas letras, de

rastros evidentes de pintura roja, rellenando la totalidad de los rasgos incisos. Se aprecia dicha pintura en las dos letras centrales de *CAES* de la primera línea (la *A* y la *E*), en *AVG* en la línea 3, menos en la *V* central, y mucho más claramente en las *A* y *G* de los extremos. También en la línea 2, la palabra *Treboniano* conserva rastros seguros en la *A* y más borrados en la *E* y la *B*. La forma irregular en que se reparten las letras con pintura indica que toda la inscripción debió de estar pintada de rojo.

No hay signos de separación ni espacios vacíos entre las palabras, salvo en la línea 4, en que queda un espacio que viene a equivaler a la anchura de 2-3 letras, sin duda para equilibrar la brevedad del texto, reducido a *[PON]T MAX*, y centrado, como el *[IMP]CAES* de la línea 1; en cambio, en las restantes líneas visibles el final termina aproximadamente a la misma vertical, como debía de suceder también al comienzo de dichas líneas.

La falta de la parte inferior del texto nos priva de la referencia de distancia y quizá de la de que se trataba de un miliario de la Vía Augusta. Sobre este punto no parece que pueda dudarse. Aun aceptando que la piedra no se halló *in situ*, según hemos indicado, la situación del Alter de Chilches debe relacionarse con el trazado de la famosa vía costera. No se han realizado estudios de detalle sobre el recorrido de la vía en esa zona, y cabe dudar si seguía un recorrido similar a la actual carretera general de Barcelona a Valencia, que discurre junto a Chilches, pasando por el W. del pueblo, o podía aproximarse más al lugar del hallazgo pasando por el E. del mismo, lo que es verosímil, pero no seguro. En tal caso el miliario podía haber estado originariamente a pocos metros de donde se halló, en el otro habría sido desplazado alrededor de un kilómetro.

Pero el hecho decisivo es que se trata de un nuevo miliario de la Vía Augusta, para cuya situación tenemos un punto fijo de su paso a no gran distancia de Chilches: el lugar en que atravesaba la estribación de la sierra de Almenara, en cuyo pequeño puerto coincidía con seguridad con la actual carretera mencionada, tanto por necesidad del terreno y por confirmación, al parecer, de restos todavía visibles no hace muchos años.

La fecha del miliario, dentro de la brevedad de la duración de Treboniano Gallo como emperador (251-253), se fija por la mención de la Tribunicia potestad segunda, que corresponde al 251.

LOS MILIARIOS EN TERRITORIO VALENCIANO

El hallazgo de Chilches viene a aumentar la serie, hasta hoy escasa, de miliarios aparecidos en territorio valenciano, serie que, curiosamente, se concentra en la parte norte del país.

He aquí una rápida revisión de los mismos:

1. Miliario de Trajano, en Traiguera, hallado en 1919 sobre el llamado Camí de Tortosa, en la partida del Collet Roig. En muy malas condiciones de

conservación, puede leerse, según la restitución de Dessau:

IM[P CA]E[SAR]
 [DIVI] NER[VAE]
 [FILIVS] NER[VA]
 [TRAIANVS AVG]
 C L ...

2. Fragmento de miliario, citado siempre como de Cabanes desde Madoz, pero que parece haber sido hallado en Coves de Vinromá, junto al puente llamado *de la pedra llarga*. Sólo se conservan algunas letras de la última línea y la cifra de millas:

V C M LXX según Hübner, *CIL* II, 4951

V C

M LXX según Fletcher-Alcácer (*).

3. Miliario de Cabanes, *CIL* II, 4950, único atribuible a dicha localidad si se acepta la revisión anteriormente indicada para el supuesto segundo miliario de Cabanes. Estaba cerca del conocido arco romano. Sólo se leía la parte correspondiente al nombre imperial:

GALERIO VALE
 RIO MAXIMIA
 NO

4. Miliario de Decio, fechado el 250, conservado en término de Borriol, junto a la ermita de Sant Vicent. *CIL* II, 4949. Conocido desde el siglo XVIII (Conde de Lumiares).

IMP CAES G MESIO
 Q TRAIANO DECI
 INVICTO PIO FELICI AVG
 DACICO MAXIMO PONTIFIC
 MAXIMO TR[IB]VNICIA
 POTESTATIS II COS
 II P P PROCOS ET Q HERENNIO
 ETRUSCIO MESIO [N]O[B]ILIS
 CAES VIA AVG
 CIXX

5. Siguiendo el orden de N. a S. tal como los reseñamos, el número 5 corresponde al de Chilches, que se publica aquí.

6. Miliario de Adriano, en la Vía Augusta, cerca de Valencia, al S. de la

* FLETCHER, D., y ALCÁCER, J.: *Avance a una arqueología romana de la provincia de Castellón*, «B. S. C. C.», 32, Castellón, 1956, p. 142.

ciudad, *CIL* II, 6238. Conocido únicamente por la publicación de Agustín Sales de 1766 y del que después no se han tenido noticias. Lo sitúa «cerca de Valencia, en la heredad de don Salvador Martín Llop y Borrull, a un lado del camino real que guía de la ciudad del Cid hasta San Felipe», o sea Játiva.

IMP CAESAR
 DIVI TRAIANI
 PARTHICI FIL
 DIVI NERVAE
 NEPO TRAIANVS
 HADRIANVS AVG
 PO.....I E MAXIM
 TR.....IC POTESSTATE

Parece que *CIL*, II, 4948 se refiere al mismo miliario, y que la ficha fue tomada de referencia, cuando Hübner no había podido consultar el librito de Sales, como hace constar. Pero no comprendemos por qué cuando en el Suplemento lo transcribe como lo hemos presentado aquí, le da otro número. En 4948 sólo se da Hadriani, como si se tratara de una sola palabra conservada, pero las referencias, tanto de lugar de hallazgo como de bibliografía (no consultadas), son las mismas que 6238, con la particularidad que éste, como hemos visto, también es de Trajano.

Aunque no se trata de un miliario, completa la serie epigráfica de referencias a la Vía Augusta en territorio valenciano la inscripción *CIL* II, 6239. Se trata de una piedra empotrada en la antigua puerta de la Xarea, del recinto medieval de la ciudad de Valencia, conocida por referencia del mismo Sales en la mencionada publicación y que cuando ésta apareció, en 1766, ya no existía. Se trata de una guía de distancias de la Vía Augusta, de la que sólo se pudieron leer los nombres de algunas de las localidades mencionadas, pero ya sin el número de millas.

AB VALENTIA SAGVNT
 AB SAGVNTO DERTOS
 AB DERTOSA TARRACONA
 AB TARRACONA
 AB
 AB

Sobre esta inscripción se basa Marchetti para suponer que las millas de la Vía Augusta se contaban a partir de Valentia, argumento que no nos parece suficiente ⁴.

⁴ MARÍA MARCHETTI, *Hispania*, en «Diz. Epigráfico de Ruggiero». Publicado en libro aparte, Roma, 1920, pp. 266-67.

TOPÓNIMOS Y VÍAS ROMANAS

Ante la pobreza y escasez de datos seguros que poseemos desde el punto de vista de los restos materiales, sorprende la escasa atención que se ha prestado a los topónimos que pueden hacer referencia a caminos romanos importantes. Es un ejemplo más a añadir a las posibilidades no utilizadas que vale para el País Valenciano, zona que ahora y aquí nos interesa, como para el resto, en general, de territorio peninsular. No disponemos de ningún elemento de estudio que pueda compararse, ni de lejos, a las densas páginas que sobre el tema topónimos y vías romanas dedica Grenier, en su famoso manual, al tema en territorio de las Galias; pero el citado autor podía llevar a cabo el resumen porque disponía de una larga tradición sobre que apoyarse. Entre nosotros los que se han dedicado a la toponimia han tenido que cubrir un campo enorme y es natural que no se hayan concentrado, precisamente, en la cuestión de las comunicaciones antiguas. Los que han escrito sobre vías romanas apenas han tocado el tema.

Ante este panorama quizá resulte oportuno avanzar unas notas sobre algunos topónimos que derivan, ya con seguridad, ya probablemente, de vías romanas, sin salirnos del territorio valenciano, es decir, el área del nuevo miliario de Chilches que ha provocado el presente artículo.

Nos fijaremos sólo en algunos, todos ellos poco o nada trabajados en relación con el tema de las vías, y que corresponden lingüísticamente a tres grupos:

a) *De origen latino:*

- 1) Quart - Cuarte.
- 2) Tabernes - Tabernas.
- 3) Ares - Aras.

b) *De origen árabe:*

- 1) Albalat - Albalate.
- 2) Alcántara.
- 3) Massa - Masa...

c) *De origen románico:*

- Llosa - Llosa.

Quart

Es bien conocido el hecho que existen una serie de topónimos derivados de numerales, que han nacido de la mención de lugares que correspondían a puntos en que dicho numeral señalaba una determinada distancia en millas romanas a partir de un punto importante, por lo general una ciudad con categoría de colonia o de *municipium*.

En el País Valenciano el topónimo de este tipo más seguro es de Quart, del que tenemos dos ejemplos:

- 1) Quart de les Valls, en la comarca del Bajo Palancia.
- 2) Quart de Poblet, en l'Horta de València, que a veces se castellaniza en *Cuarte*.

Señalemos que, sin salir del área lingüística catalana, hay otros tres casos por lo menos. Uno, bien conocido, al S. de Gerona, Quart d'Onyar o simplemente Quart, que se halla a seis kilómetros de la ciudad y cuya situación corresponde por tanto, con exactitud, a las cuatro millas romanas. Otro caso mucho menos conocido, por ser topónimo desaparecido (no corresponde a ningún núcleo de población): la Vall de Quart, que aparece en la documentación medieval como existente hacia la salida del Pla de Barcelona, en dirección al Llobregat, lugar por el que pasaba la Vía Augusta y que se halla, aproximadamente, a unos seis kilómetros también del centro antiguo de la ciudad de Barcelona, que corresponde a la *Barcino* romana. Igualmente, no hemos visto citado en relación con la vía el topónimo Quart, en los alrededores de Tarragona: es el nombre de una partida al N. de Vilaseca de Solcina, junto al pueblo; se señala en la hoja 473 del mapa 1 : 50.000 del Instituto Geográfico, y la distancia corresponde aproximadamente a 6 km., o sea 4 millas, de Tarragona.

Tabernes - Tabernas

Más conocido es el caso de Tabernes - Tabernas, en su relación con las grandes rutas o con las secundarias, pero en la mayor parte de los casos es difícil precisar sobre el origen del término, desde el punto de vista cronológico, ya que tanto puede derivar del latín *taberna*, o de su plural *tabernae*, como de los romances *taverna* o *taberna*, puesto que la palabra ha vivido, con sentido análogo o similar, hasta nosotros. Pero el problema no es tan delicado como podría parecer a primera vista, cuando nos interesa la aplicación del topónimo a las vías antiguas, pues la perduración de la estructura viaria romana puede permitir detectar zonas de paso de las vías a través de su utilización en época medieval.

En nuestro caso, tanto Tabernes Blanques como Tabernes de Valldigna marcan pasos de rutas sin duda de origen romano. En el primero se trata evidentemente de la Vía Augusta, mientras que en el segundo nos sitúa en un cruce de la vía costera meridional con uno de sus ramales hacia el interior.

Ares - Aras

En las fuentes escritas sobre vías romanas —itinerarios, etc.— se repiten las estaciones o mansiones que llevan la denominación de *Aras* o de *Ad aras*, y por otra parte está documentada la costumbre romana de colocar aras en determinados pasos. ¿Podemos considerar que los topónimos Ares o Aras se relacionan con los lugares que fueron llamados así en época romana? Los filólogos no son

unánimes en sus opiniones, pues mientras unos tienden a aceptarlo otros se muestran más escépticos. Sin entrar en el aspecto filológico, que no es de nuestra competencia, creemos oportuno señalar en un mapa los puntos en cuestión y observar si ciertamente pueden relacionarse sus resultados con la red viaria romana.

Albalat - Albalate

Albalat o Albalate deriva del árabe y equivale a *la calzada*. Es evidente que cuando se impuso el árabe en nuestra Península solamente las rutas romanas poseían la estructura capaz de que les fuera aplicada esta voz, que se relaciona directamente con caminos empedrados. Como es bien conocido, se trata de un topónimo que se repite con frecuencia en varios puntos del territorio hispánico.

En el País Valenciano lo tenemos en Albalat dels Estanys (o dels Anecs), en la costa de la provincia de Castellón, que señala el paso de la calzada litoral, que fue tan discutida y que sin duda ha de aceptarse, mientras que Albalat dels Sorells marca otro punto de paso de la Vía Augusta, en una zona al N. de la ciudad de Valencia, en que topónimos reveladores, de varios tipos, presentan especial densidad.

Albalat dels Tarongers, en el Bajo Palancia, es uno de los raros casos en que la toponimia responde a la presencia de la vía que, siguiendo el Palancia, enlazaba Sagunto con las tierras altas de Teruel.

Por otra parte, Albalat de la Ribera hay que ponerlo en relación con la ruta que, partiendo de Valencia, se dirigía hacia el S. por la costa. En cuanto a toponimia menor, conocemos un Albalat en Altea, otro testimonio de la vía costera meridional, tan mal documentada arqueológicamente y a la que hemos hecho alusión al señalar la presencia de Llosa en Jalón.

Alcántara

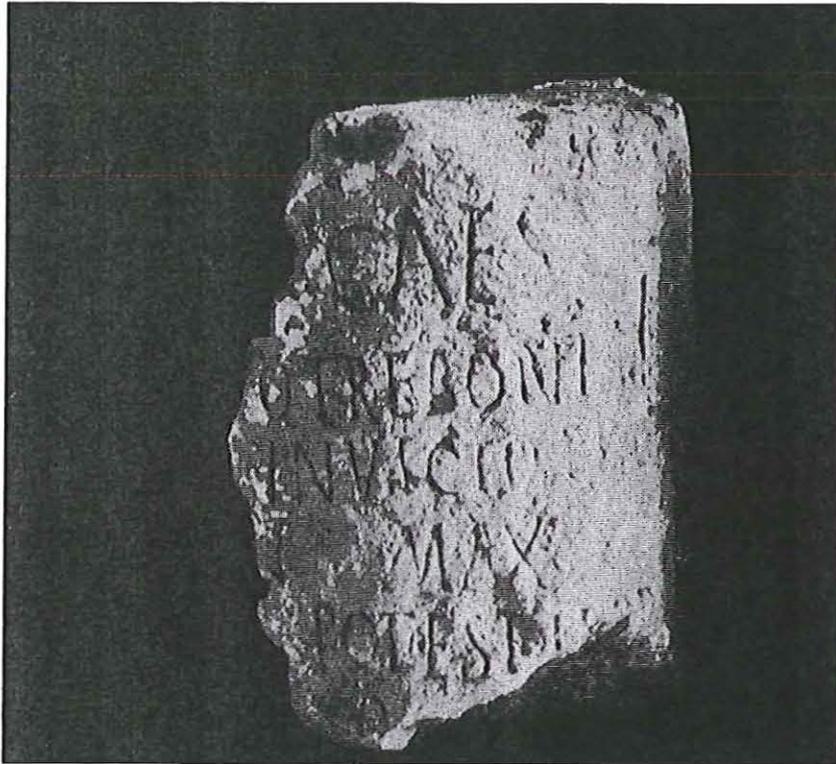
Por las mismas razones indicadas sobre *albalat* = *calzada*, la referencia a puentes, derivadas de voces árabes, hemos de vincularlas con puentes sobre vías romanas, ya que, salvo algún caso muy raro, los puentes existentes hasta el siglo XIII fueron los edificados por los romanos en relación con las vías.

En la zona valenciana un caso interesante es el de Alcántara del Júcar, que marca con seguridad el lugar por donde la Vía Augusta cruzaba el río.

En la misma comarca existe un Alcantarilla, que posiblemente está relacionado con alguna vía secundaria que valdría la pena de estudiar con detenimiento.

Massa... - Misa...

En tierras valencianas existen diversos pueblos cuyo nombre comienza con Massa..., que generalmente se escriben, en la nomenclatura oficial, con una



Miliario de Chilches. (Fotografía tomada poco después del hallazgo, mientras estaba depositado en el Ayuntamiento de Chilches.)

sola s. No parece haber lugar a dudas que todos ellos derivan de la voz árabe *manzil*, que significa *hostal, posada*, y que, por tanto, debían de estar sobre el recorrido de carreteras de una cierta importancia.

Curiosamente, dichos nombres se concentran alrededor de la ciudad de Valencia, y de modo muy marcado señalan el trazado de la Vía Augusta, combinándose con otros topónimos que venimos señalando (véase los mapas de las figs. 3 y 5).

Llosa - Losa

Más incierto aparece el caso de Llosa - Losa, en su relación con vías romanas. No sabemos que, entre nosotros, ningún filólogo se haya decidido a aceptarla.

Sin embargo, hay dos hechos que resultan, si no evidentes, por lo menos sintomáticos: el primero es que casi nunca es posible hallar justificado el topónimo por razones naturales, geológicas. No se aprecian formaciones rocosas de ningún tipo o, caso de haberlas, no presentan un carácter distintivo que parezca justificar el que se tomaran como topónimo. En cambio, las localidades llamadas Llosa en la zona catalano parlante, o Losa, en la de tradición idiomática castellano-aragonesa, se hallan situadas en lugares por los que pasan rutas de más o menos importancia, pero incluso en los casos en que se trata de caminos secundarios representan trazados que sirven de enlace comarcal.

Nos atrevemos, pues, a sugerir la posibilidad de que Llosa - Losa tenga origen y valor análogo al *pavé* o al *chemin perré* francés, cuya relación con las vías romanas ha sido generalmente admitida.

Podemos considerar tres casos:

1) La Llosa, pueblo situado en La Plana, al SE. de la provincia de Castellón. Se halla entre Chilches, al N., y Almenara, al S. Es lugar seguro de paso de la Vía Augusta.

2) Llosa de Ranos, en las proximidades de Játiva (provincia de Valencia). Aunque no se puede afirmar con la misma seguridad que en el caso anterior que la Vía Augusta pasara exactamente por el pueblo, o por sus inmediaciones, es lo más probable, dada su situación.

3) Losa del Obispo, sobre la ruta de Valencia-Liria hacia el interior, por donde sin duda discurrió una vía romana secundaria con recorrido similar a la carretera actual al Rincón de Ademuz.

4) En la costa meridional aparece un topónimo menor: la partida de La Llosa, en término de Jalón (Xaló), en relación con la ruta litoral que indudablemente hubo, enlazando la serie, relativamente densa, de ciudades costeras entre el Júcar y Alicante.

Sin que entre en nuestro propósito extendernos en paralelismos fuera del territorio valenciano, nos permitiremos señalar dos casos más, porque parecen tener relación directa con la Vía Augusta.

En las Alberes, en el límite entre el Rosellón y el Ampurdán, existe el

topónimo La Llosa cerca del pueblo de Espolla, que Hurtado ha supuesto podría relacionarse con la citada vía, si bien la opinión más general es que cruzaba por el Pertus; pero en todo caso es lugar de paso y podía haber una vía secundaria. Hacia el sur, La Losilla, en la Mancha, junto a Chinchilla, parece asimismo relacionable con la famosa ruta.

Estas notas, sin carácter exhaustivo, pretenden simplemente despertar la atención sobre un tema poco o nada trabajado. Habría que atender más a fondo a la toponimia menor, que sin duda aportará mayor número de casos a considerar. Pero faltan repertorios hasta un nivel desolador. Coromines trabaja desde hace años en un vasto repertorio de toponimia, muy ambicioso, que se publicará con el título de *Onomasticon Cataloniae* y que comprende Cataluña, el País Valenciano y las Baleares, lo que ha de representar un instrumento de trabajo extraordinario. Pero entretanto no haya aparecido, valdría la pena que los topónimos que de forma probable o segura se refieran a vías, vayan siendo estudiados y puestos en relación con los restos materiales de las rutas. Por otra parte, el estudio de las vías es problema urgente, dadas las transformaciones, en ciertas zonas masivas, que se están produciendo en el campo, que afectan de modo destacado a áreas en las que todavía es posible detectar vestigios que seremos la última generación de arqueólogos con posibilidades de investigar.

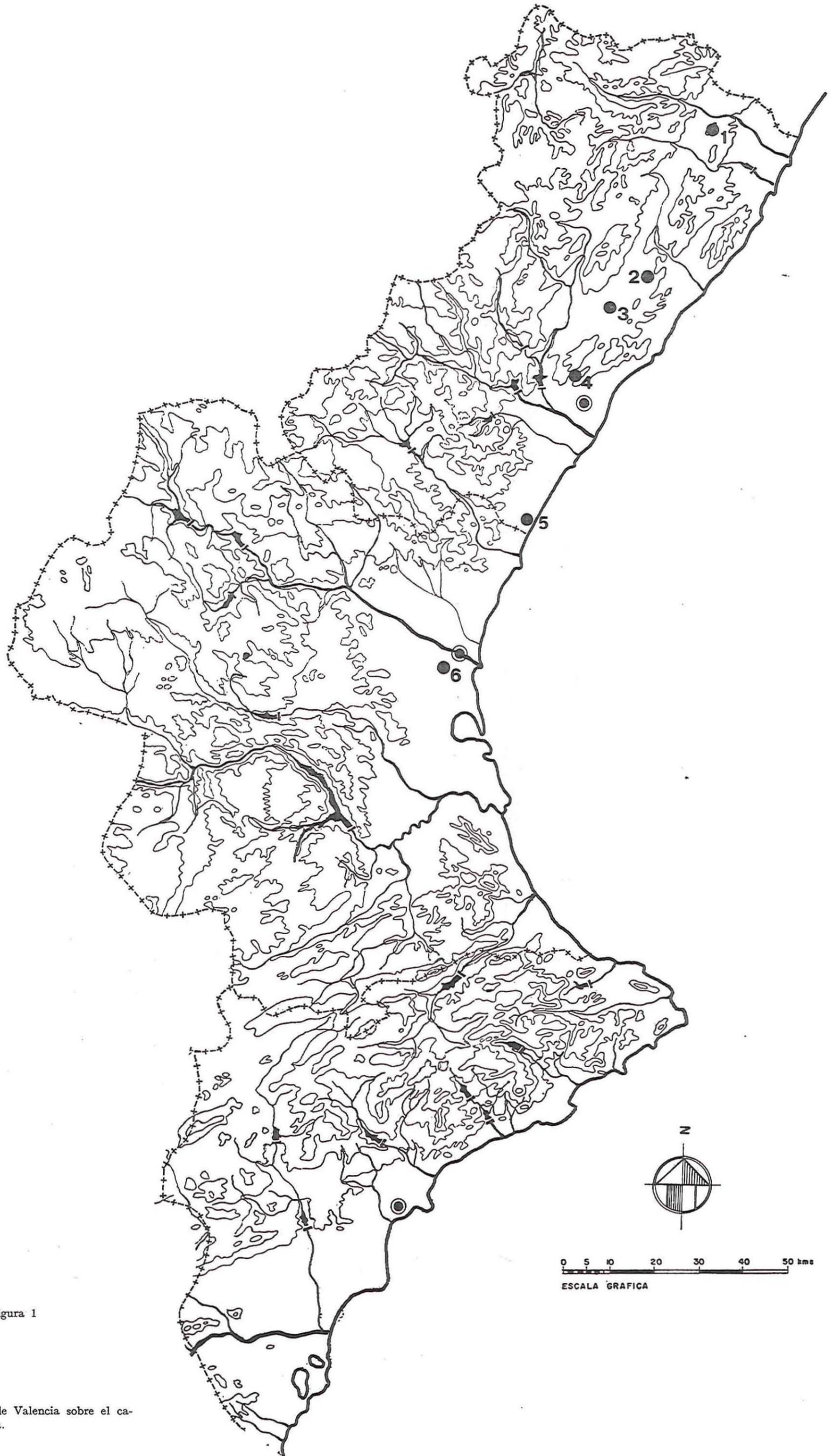


Figura 1

Miliarios:

1. Traiguera.
2. Cabanés.
3. Borriol.
4. Chilches.
5. Proximidades de Valencia sobre el camino de Játiva.

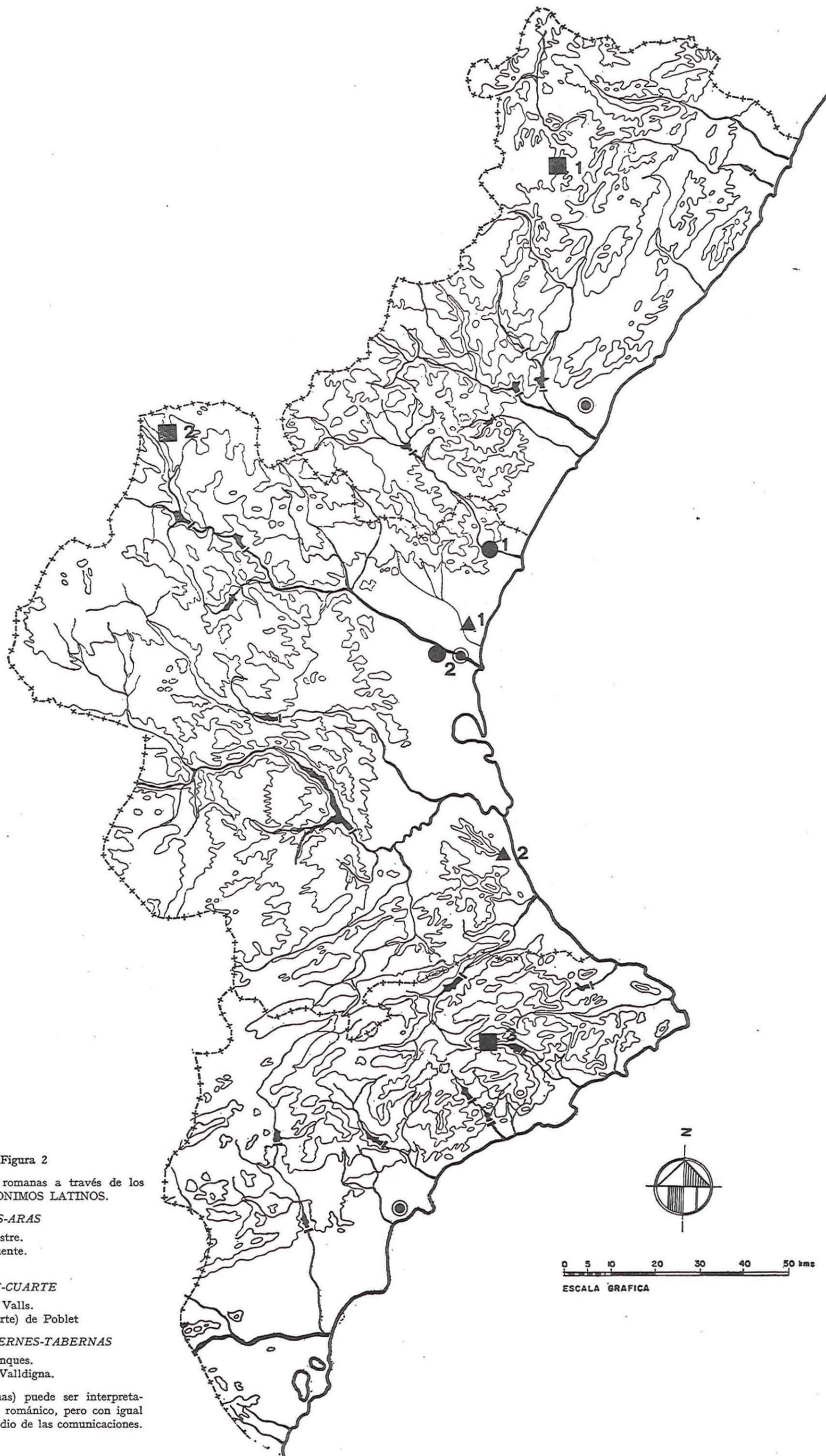


Figura 2

Estudio de vías romanas a través de los topónimos: TOPONIMOS LATINOS.

Cuadrados: ARES-ARAS

1. Ares del Maestre.
2. Aras de Alpuente.
3. Ares.

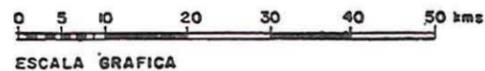
Círculos: QUART-CUARTE

1. Quart de les Valls.
2. Quart (o Cuarte) de Poblet

Triángulos: TABERNES-TABERNAS

1. Tabernes Blanques.
2. Tabernes de Valldigna.

Tabernes (Tabernas) puede ser interpretado también como románico, pero con igual valor para el estudio de las comunicaciones.



ESCALA GRAFICA

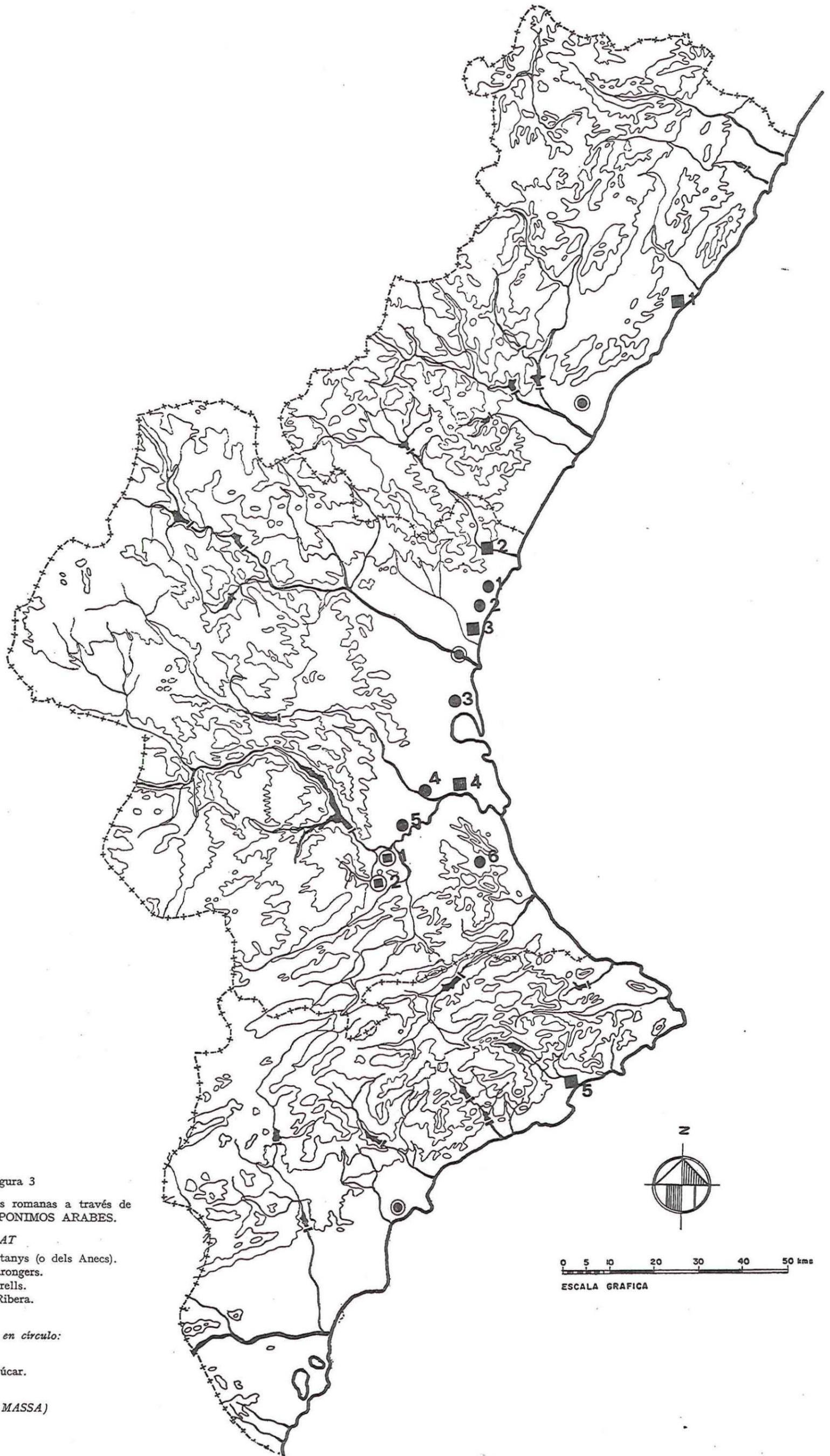


Figura 3

Estudio de las vías romanas a través de los topónimos: **TOPONIMOS ARABES.**

Cuadrados: **ALBALAT**

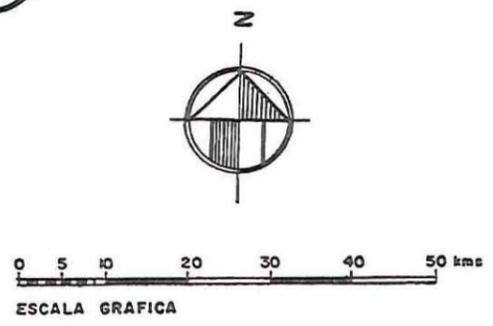
1. Albalat dels Estanys (o dels Anecs).
2. Albalat dels Tarongers.
3. Albalat dels Sorells.
4. Albalat de la Ribera.
5. Altea.

Cuadrados inscritos en círculo:

ALCANTARA

1. Alcántara del Júcar.
2. Alcantarilla.

Círculos: **MASA (o MASSA)**



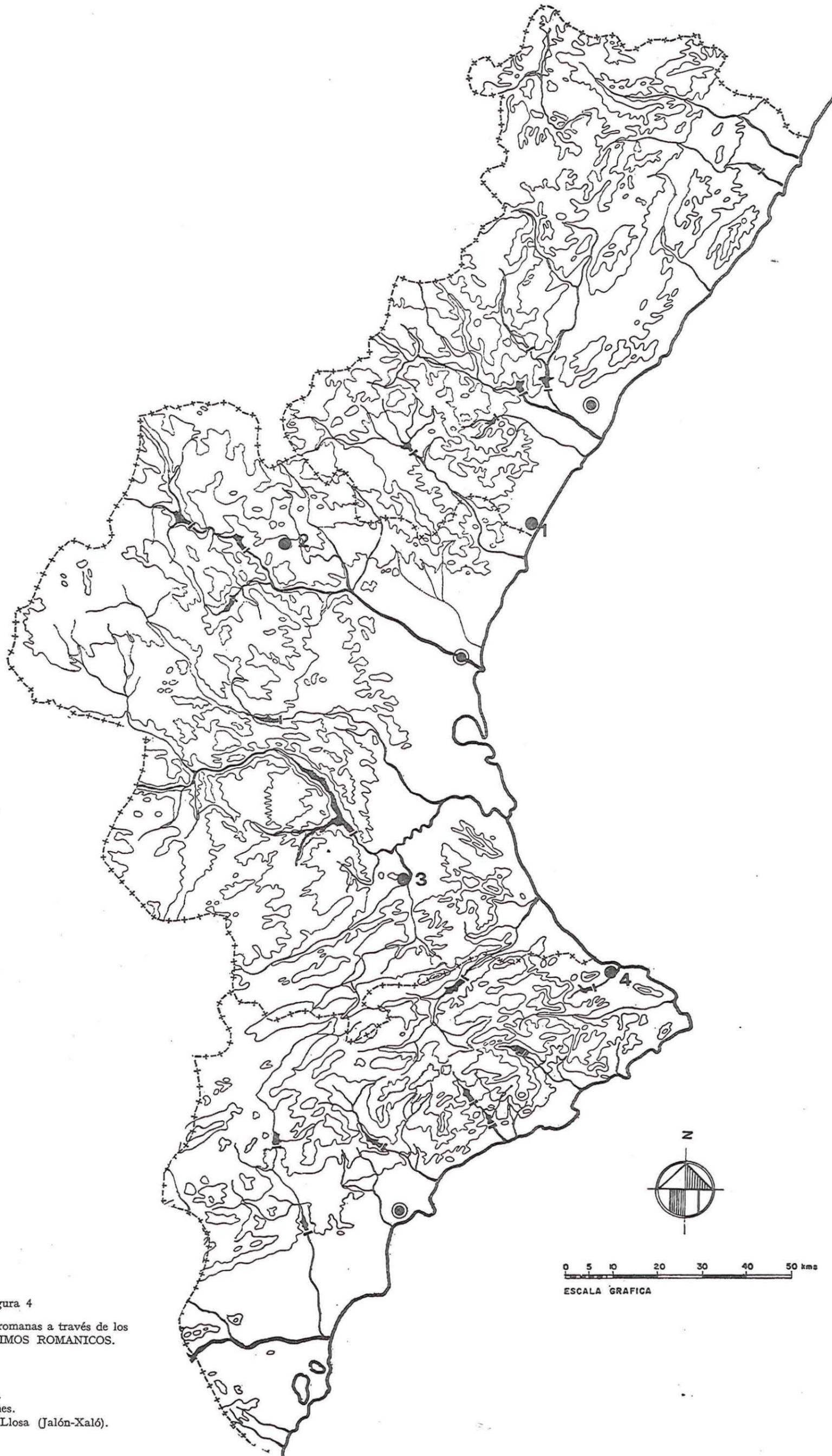


Figura 4

Estudio de las vías romanas a través de los topónimos: TOPONIMOS ROMANICOS.

LOSA-LLOSA

1. La Llosa.
2. Losa del obispo.
3. Losa de les Ranes.
4. Partida de La Llosa (Jalón-Xaló).



Figura 5

Unión de los tres tipos de topónimos señalados en los mapas anteriores.
 Cuadrados: latinos.
 Círculos: árabes.
 Triángulos: románicos.